

LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

Fundada por el Venerable Luis de Trelles en 1870
Cuarta época. Año 1. Número 1. 15 de octubre de 2015

ADORADO SEA EL SANTÍSIMO
SACRAMENTO - AVE MARÍA PURÍSIMA

Contenido:

1.- Editorial.

2.- **Jubileo extraordinario.** Rvdo. D. Juan Manuel Melendo Alcalá

3.- **La Sabiduría de Dios.** ✠ Jesús García Burillo.

3.- Noticias y efemérides.

6.- **Magisterio de la Iglesia.** Luis Comas Zabala.

7.- **Santos y beatos adoradores.** Elena Santos.

7.- **Escrito, para nosotros, hace 145 años.** Luis de Trelles y Noguero.

8.- **La Casa de Nazaret.** José Luis González Aullón.

8.- **Bibliografía para el adorador.** Carlos Menduïña.

Edita: Consejo Nacional de la
Adoración Nocturna Española
C/ Carranza, 3 – 2ª Dcha.
28004 Madrid

Contacto: por correo ordinario,
indicar en el sobre
"La Lámpara del Santuario" –
Consejo Nacional de ANE
Correo electrónico:

lalampara@adoracion-nocturna.org

Teléfono: 91 446 57 26

FAX: 91 593 24 45

EDITORIAL

A lo largo de los próximos meses tendrán lugar señalados acontecimientos para la vida de la Iglesia, que van a servirnos de guía para dotar de contenido los próximos números de *La Lámpara del Santuario* que irán apareciendo. Nos referimos, en primer lugar, a la clausura del quinto centenario del nacimiento de Santa Teresa, mujer que sacaba las fuerzas de los ratos de oración, adoradora que fue confirmada o convalidada en el mismo Cristo cuando escuchó de Él mismo: "*Tu eres Teresa de Jesús, Yo soy Jesús de Teresa*", santa Doctora de la Iglesia y maestra de oración y vida, cuyas enseñanzas, que hemos meditado durante un año no hemos de olvidar.

En segundo lugar, ha dado comienzo en este mes de octubre el Sínodo de los Obispos sobre la familia, con inquietantes planteamientos sobre problemas muy serios que aquejan hoy a nuestra sociedad, sustentada desde siglos en la institución familiar, y a la vez a nuestra Iglesia, cuyos miembros nacen, crecen y se forman como cristianos en el seno de la familia. También la familia, como unión de hombre y mujer y abierta a la fecundidad, es imagen de la Iglesia y de la unión de Dios con el hombre por medio de la encarnación, muerte y resurrección de su Hijo Jesucristo, perpetuadas diariamente en la Eucaristía.

Finalmente, el próximo 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción de María, el Papa Francisco inaugurará oficialmente el Año Jubilar de la Misericordia. Quiso Dios en su bondad dar comienzo a su plan salvífico creando inmaculada a quien había designado para Madre de su Hijo Jesucristo, quien había de salvar a la humanidad del poder del demonio y constituirse en Rey de reyes y Señor de los señores. Durante este tiempo haremos especial énfasis en la Misericordia de Dios, encarnada en Jesucristo, que permanece realmente con nosotros en el Santísimo Sacramento, y manifestada por la acción del Espíritu Santo sobre la Iglesia y los pastores que nos gobiernan.



ADORACIÓN NOCTURNA
ESPAÑOLA

Desde 1877 adorando al
Santísimo Sacramento

“Dichosos los misericordiosos, porque encontrarán misericordia” (Mt 5,7)

El Papa nos da Año Santo Extraordinario, Jubileo de la misericordia. Francisco es consciente del pecado y las estructuras del pecado que marcan el ritmo del mundo, concretado en la destrucción de la persona y de la creación, consecuencia del pecado y de la acción del Maligno.

Nos ofrece el remedio que nos ha dado el Cielo, **“Ante la gravedad del pecado Dios responde con la plenitud del perdón”** (n.3), **LA MISERICORDIA.**

Desde el principio Dios pone remedio al pecado de nuestros padres con la promesa de la salvación en la Inmaculada, **“Por eso pensó y quiso a María santa e inmaculada en el amor, para que fuese la Madre del Redentor del hombre”** (n.3)

De María Inmaculada, nacerá la nueva estirpe que vivirá como ella la plenitud de la gracia, en el camino a instaurar el Reino de Cristo. **Por ello comienza el año Jubilar en la fiesta de la Inmaculada y se clausura en la fiesta de Cristo Rey del 2016.**

Todas las personas de este mundo están llamadas a recibir el don de la misericordia de Dios, para que se cumplan las palabras del Apóstol, **“donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia”**, y así conocer a los hijos de Dios y de la Iglesia por ser artífices de misericordia.



Llamada a la conversión desde el encuentro con el propio pecado y con Jesucristo, para recibir el perdón en el sacramento de la confesión y el don de la indulgencia plenaria: peregrinando, confesando, comulgando, rezando el Credo y por el Papa. Llamada a la conversión especialmente a los corruptos, para que inicien un camino nuevo de santidad, con la gracia de Jesucristo.

Año para redescubrir la relación filial con la Virgen Reina y Madre de Misericordia que nos acerca el perdón de su Hijo, que asumió como Co-redentora al pie de la cruz.

La esperanza del Papa es recibir la misericordia como fuente de alegría, de serenidad de paz, y descubrir que Dios es amor y con Él poder construir la civilización del amor.

La Adoración Eucarística, en la que se da la comunión de los Santos, nos une con los Santos y Beatos cuyo número es incalculable;

este año nos unimos especialmente con el Venerable Luis de Trelles, en el 125 de su nacimiento para el Cielo 1891; que la intimidad con Cristo nos haga misericordiosos como lo fue Trelles.

El Papa cita a Santa Faustina Kowaska, apóstol de la misericordia; que sus escritos nos guíen este año.

La Conversión con la recepción del sacramento de la confesión llevará al rechazo del pecado, y con la indulgencia, iniciar de nuevo el camino de la santidad.

Las personas e instituciones pongámonos en actitud de misericordia, practicando LAS OBRAS DE MISERICORDIA, CORPORALES Y ESPIRITUALES, para que, bajo la intercesión de la que es Reina y Madre de Misericordia y nos mira con ojos misericordiosos, adelantemos el Reino de su Hijo.

«El que teme al Señor, alcanzará la sabiduría» (Si 15,1).

El libro del Eclesiástico nos presenta la sabiduría no sólo como “fuente de inteligencia”, sino sobre todo como “fuente de amor” para el que la recibe. Ella es como una “madre” y como una “esposa de juventud”. La posee quien observa la ley de Dios, quien cumple su voluntad. Utilizando palabras de santa Teresa que expresan la sabiduría divina: «Tuya soy, para Vos nació, ¿qué mandáis hacer de mí?»

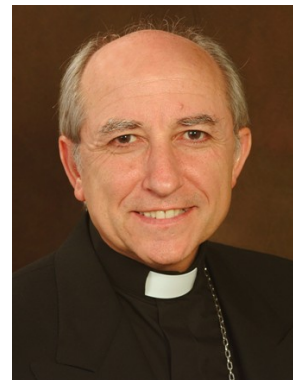
Pero, ¿en qué consiste precisamente la sabiduría?, ¿a quién podemos llamar “sabio” en la vida cristiana? Sabios son los espirituales, las personas dominadas por el Espíritu de Dios, las personas que conocen a Cristo y piensan como Cristo: «El hombre de espíritu tiene un criterio para juzgarlo todo» (1 Cor 2,15) -nos dice san Pablo- «¿Quién conoce la mente del Señor? Pues bien, nosotros tenemos la mente de Cristo» (1 Cor 2,16). Nosotros somos sabios si conocemos el pensamiento del Señor, si estamos penetrados del Evangelio.

Santa Teresa es una mujer llena de sabiduría, llena del Espíritu de Dios. «Teresa de Jesús es arroyo que lleva a la fuente, es resplandor que conduce a la luz. Y su luz es Cristo, el “Maestro de la Sabiduría”, el “Libro vivo” en que aprendió las verdades; es esa “luz del cielo”, el Espíritu de la Sabiduría, que ella invocaba para que hablase en su nombre y guiase su pluma. Vamos a unir nuestra voz a su canto eterno de las misericordias divinas, para dar gracias a ese Dios que es “la misma Sabiduría”» (San Juan Pablo II, *Homilía*, 01/11/1982).

Os invito, queridos adoradores, a seguir con determinación a Cristo alcanzando así la sabiduría de Dios. Os animo a adorar la sabiduría divina, realmente presente en la Eucaristía; a dejarnos contemplar por los ojos de misericordia de nuestro Señor. Llenémonos de esta sabiduría que es “madre” y “esposa”, que llena toda nuestra existencia y nos da seguridad y firmeza. Adoremos la sabiduría divina como lo hizo la Santísima Virgen que llevó al Señor en su seno y que guardó siempre su palabra en el corazón.

Con afecto.

✠ Jesús García Burillo
Obispo de Ávila



NOTICIAS Y EFEMÉRIDES

Vigilia nacional en Ávila

Este año, con motivo de la celebración del quinto centenario del nacimiento de Santa Teresa, la Adoración Nocturna Española quiso sumarse a los actos de agradecimiento de toda la Iglesia, celebrando en la Santísima Catedral de Cristo Salvador de Ávila una solemne vigilia nacional a la que fueron convocados todos los adoradores nocturnos de España. Tuvo lugar en la noche del día 4 del pasado mes de julio, con una nutrida asistencia de adoradores. Comenzamos los actos con la procesión de banderas -44 en total- que recorrió, entre cantos eucarísticos, las pobladas calles de la ciudad, hasta llegar a la Catedral, donde, tras el rezo del Santo Rosario, dio comienzo la vigilia, con la presidencia del Excmo. y Rvdm. D. Jesús García Burillo, obispo



de la diócesis, al que acompañaron como concelebrantes los sacerdotes asistentes.

Desde estas páginas queremos dar gracias al Señor por la oportunidad de haber podido dar testimonio público de fe eucarística, una vez más. Aquí también, como en otras ocasiones similares, la gente nos vio desfilar y llenar la catedral con una actitud mezcla de respeto, sorpresa y curiosidad, que pudo suponer muy probablemente para algunos, ese soplo que hace saltar la llama en el rescoldo del recuerdo que aún queda vivo en su corazón cristiano.

Damos las gracias a la organización por los esfuerzos realizados, especialmente a los adoradores de Ávila y a su presidente D. Alfonso Nieto.

Encuentro anual de jóvenes adoradores.

Ávila, 10, 11 y 12 de julio

Si se pone en una coctelera un puñado de jóvenes adoradores, otro de jóvenes amigos que van “a ver qué pasa”, varias familias con niños, un buen chorro de ambiente eucarístico mezclado con rezo litúrgico y abundantes ganas de conocer sitios y pasarlo bien, tendremos una idea aproximada de lo que pudimos vivir en estas jornadas juveniles del pasado mes de julio.

El CITS de Ávila (Centro Internacional Teresiano y Sanjuanista) resultó un lugar idóneo para el encuentro, con instalaciones amplias multiuso y capillas de diferentes tamaños, y suficiente aislamiento para no estorbarse los diferentes grupos que pudiésemos estar. El nuestro era, sin duda el más numeroso, unas 100 personas. Nuestro Vicedirector Espiritual, Rvdo. Juan Manuel Melendo, nos dio la charla-meditación del primer día, materia de trabajo para las sesiones por grupos que luego pusimos en común. Rosario, Eucaristía, Liturgia de las Horas, Adoración Nocturna durante toda la noche, y convivencia de todos con todos,... pocas veces he compartido el rezo del Oficio de Lecturas con tanta devoción como la que rezaban aquellos chicos aquella noche. Pues aún quedaba tiempo para el turismo religioso que el lugar y el momento requería: la casa natal de Santa Teresa, el



convento de San José, donde rezamos vísperas con las monjas y el monasterio de la Encarnación, donde tuvimos la Eucaristía del domingo.

Ciertamente fue uno de esos encuentros que te dejan buen sabor de boca y ganas de repetir. Pero no solamente por el sentimiento egoísta de haberlo pasado bien, sino, sobre todo, por haber sido testigo de la acción del Espíritu Santo, inflamando los corazones de unos jóvenes en el amor a Jesús Eucaristía. Eso es algo que esponja el alma y te lleva a lanzar en un grito silencioso: ¡Gracias, Señor! ¡Ven, Señor Jesús!

Actos eucarísticos en Mondoñedo

El 19 de Septiembre se celebraron en Mondoñedo (Lugo) dos conmemoraciones: “una acción de Gracias a Dios” por la declaración de **Venerable** de D. Luis de Trelles y la Vigilia de restauración de la Sección Santiago Apóstol de Mondoñedo, fundada por D. Luis en 1883 (es la 2ª más antigua de Galicia después de la de Santiago de Compostela y la 13ª de España).

A las 12 de la mañana, los adoradores fueron recibidos por la Sección anfitriona, con su Presidente diocesano, Consiliario Diocesano y Rector del Seminario, D. José Bello Lagüela a la cabeza, en el Seminario Diocesano de Santa Catalina, lugar en que se celebraron los actos, organizados por la Fundación Luis de Trelles con la colaboración de la Sección mindoniense. La primera conferencia fue dictada por



el Deán de la S.I.C. de Santiago de Compostela, **D. Segundo L. Pérez López**. Trató sobre “*El Seminario de Mondoñedo en los años en que D. Luis de Trelles y Noguerol era alumno del mismo*”. Finalizada la conferencia se pasó a la Capilla del Seminario en donde se rezó un Te Deum, en acción de gracias por el nombramiento de Venerable a D. Luis de Trelles.

Seguidamente se pasó al claustro del Seminario en el que se descubrió un retrato de D. Luis, para evocar su paso durante tres años como alumno. El descubrimiento lo hizo D. Enrique Caride Iglesias, en nombre de la Fundación Luis de Trelles oferente del cuadro al Seminario, y en nombre de éste, agradeció la donación el Rector, D. José Bello Lagüela.



A las seis de la tarde se dictó la segunda conferencia sobre el tema: “*La necesaria actitud de servicio en el Adorador Nocturno*”, que pronunció **D. Enrique Caride Iglesias**, coordinador de cursos de la Fundación Luis de Trelles.

A las 21:00 h. partió de la Parroquia de Santiago la Procesión de Banderas: abría la marcha un grupo de jóvenes de la OFS (Orden Franciscana Seglar), y a continuación la cruz parroquial seguida de las banderas de las veintiuna secciones presentes (18 de ANE y 3 de ANFE). La presidía D. Alfonso, párroco de la misma, y tras recorrer la plaza del Ayuntamiento, la calle del Progreso, terminó en la S.I.C. de la Asunción. Durante el recorrido se rezó el

Santo Rosario, se entonaron canciones a María y actuó el grupo de la OFS.

A las 22,10 h. comenzó la Vigilia, que fue presidida por el Cardenal D. Antonio M^a. Rouco Varela, y concelebrada por D. Antonio Carrasco Rouco, obispo de Lugo, D. Antonio Rodríguez Basanta, administrador de la diócesis de Mondoñedo–Ferrol, a los que acompañaban, entre otros sacerdotes, D. José Bello Lagüela y D. Uxío García Amor. Después del saludo de bienvenida a las secciones del Presidente de la Sección de Mondoñedo, D. Rubén Amor Fernández, que también actuó como maestro de ceremonia, se inició el rezo de Vísperas.

Antes de comenzar el ofertorio se llevaron a cabo dos emotivos actos. En primer lugar el Presidente del Consejo Nacional de la ANE, D. Carlos Mendiña Fernández hizo entrega a **Dña. Visitación Rouco Varela**, de un Pergamino en reconocimiento por su labor durante estos años como presidenta de la asociación de “Camareras de Jesús Sacramento” de Villalba (Lugo). Éste, probablemente sea el único grupo activo de esta Asociación en toda España y fue fundado por el mismo D. Luis de Trelles en 1888. En segundo lugar los adoradores de la restablecida Sección de Mondoñedo hicieron un acto de homenaje a las Banderas de la Sección: la Bandera Primitiva y la Bandera Actual, significando con ello, como dijo en la presentación el Consiliario de Sección, D. José Bello Lagüela, que los adoradores recibían la tradición de más de cien años y aceptaban el compromiso de mantenerla en el futuro.

Acabada la Vigilia se inició la Procesión del Santísimo que recorrió la plaza de catedral, la Fonte Vella, la calle del Seminario retornando a la plaza de la Catedral. Abría la procesión el Grupo de la OFS, la Cruz, seguida de las banderas en fila de a uno, los sacerdotes, el Santísimo bajo palio portado por D. José Bello Lagüela, la presidencia de la ANE encabezada por el Presidente Nacional D. Carlos Mendiña Fernández acompañado de los presidentes diocesanos y de sección presentes y la presidencia civil encabezada por la Presidenta de la Diputación de Lugo y alcaldesa de Mondoñedo D^a. Elena Candía. Los adoradores y demás asistentes se situaron en dos filas a ambos lados. La procesión se detuvo en las escaleras del Seminario desde donde se dio la bendición con el Santísimo.

Tras la procesión, ya en la Catedral y antes de entonar la Salve Regina, D^a Marivi Maragoto interpretó, con magnífica voz, el Ave María de Schubert.

Finalmente, D. Rubén Amor Fernández reiteró las gracias a los presentes por su asistencia e invitó a un ágape fraterno en el comedor del Seminario.

En esta Sección, se incluirán las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia que fomenten la formación y la vivencia eucarística de los adoradores nocturnos.



El Concilio Vaticano II destaca que la Eucaristía es el centro de la vida sacramental de la Iglesia:

“Participando del sacrificio eucarístico, fuente y cumbre de toda la vida cristiana, ofrecen a Dios la Víctima divina y se ofrecen a sí mismos juntamente con ella”

(Lumen gentium, 11)

En los domingos de este pasado verano, se ha proclamado el **evangelio de San Juan, Capítulo 6, “El Pan de vida”**. Las meditaciones del Papa Francisco, antes del rezo del Ángelus, se centraron en esta enseñanza de tanto significado eucarístico:

“El pan de Dios es Jesús mismo. Al comulgar con Él, recibimos su vida en nosotros y nos convertimos en hijos del Padre celestial y hermanos entre nosotros. Recibiendo la comunión nos encontramos con Jesús realmente vivo y resucitado. Participar en la Eucaristía significa entrar en la lógica de Jesús, la lógica de la gratuidad, de la fraternidad. Y, por pobres que seamos, todos podemos dar algo. «Recibir la Comunión» significa recibir de Cristo la gracia que nos hace capaces de compartir con los demás lo que somos y tenemos”.

(Ángelus, 26 de julio de 2015)

El Papa se hace eco de esta objeción: *“¿Para qué sirve la misa? Yo voy a la iglesia cuando me apetece, y rezo mejor en soledad”* y responde así:

“La Eucaristía es «memorial», o sea, un gesto que actualiza y hace presente el evento de la muerte y resurrección de Jesús: el pan es realmente su Cuerpo donado por nosotros, el vino es realmente su Sangre derramada por nosotros. La Eucaristía es Jesús mismo que se dona por entero a nosotros.”

Resalta lo que supone comulgar con fe:

“Nutrimos de Él y vivir en Él mediante la Comunión eucarística, si lo hacemos con fe, transforma nuestra vida, la transforma en un don a Dios y a los hermanos. Nutrimos de ese «Pan de vida» significa entrar en sintonía con el corazón de Cristo, asimilar sus elecciones, sus pensamientos, sus comportamientos”.

Destaca que la comunión es un anticipo de la vida eterna:

“«El que come este pan vivirá para siempre» (Jn 6, 58). Sí, vivir en comunión real con Jesús en esta tierra, nos hace pasar de la muerte a la vida. El Cielo comienza precisamente en esta comunión con Jesús”.

(Ángelus, 16 de agosto de 2015)

A la pregunta de Pedro: *“Señor, ¿a quién vamos a acudir?” (Jn 6, 68)*, el Santo Padre comenta:

“Y esta persona es Jesús. Todo lo que tenemos en el mundo no sacia nuestra hambre de infinito. ¡Tenemos necesidad de Jesús, de estar con Él, de alimentarnos en su mesa, con sus palabras de vida eterna! Creer en Jesús significa hacer de Él el centro, el sentido de nuestra vida. Cristo no es un elemento accesorio: es el «pan vivo», el alimento indispensable.”

(Ángelus, 23 de agosto de 2015)

El magisterio pontificio en la página web de la Santa Sede:

<http://w2.vatican.va/content/vatican/es.html>

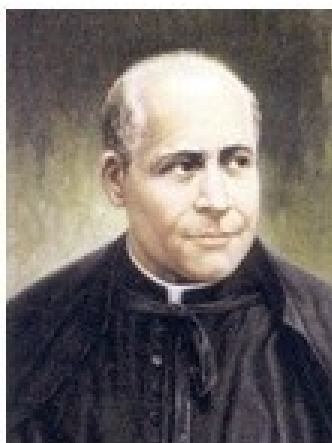
MANUEL DOMINGO Y SOL

Es el primer adorador que subió a los altares. Fue beatificado el 29 de marzo de 1987.

Don Manuel nació el Viernes Santo de 1836. Fue ordenado sacerdote veinticuatro años después. La espiritualidad de Mosén Sol estaba centrada en el espíritu de reparación al Corazón de Jesús, principalmente, a través de la Eucaristía. *“Ésta es la fragua donde se calienta su corazón y se enardece para sacrificarse por sus hermanos”,* escribió. *Todo toma su tono de la Eucaristía, todo en la Iglesia de Dios recibe su irradiación del Santísimo Sacramento”.*

Amigo del fundador de la ANE, el Venerable Luis de Trelles, al que acompañó en numerosas ocasiones en sus viajes apostólicos, fue fundador y director espiritual de numerosas secciones (Tortosa, Villarreal, Benicarló, San Mateo, Uldecona, Vinaroz, Onda, Lucena del Cid, Vall de Uxó y Artana) convirtiéndose en un infatigable propagador de la misma.

Un hecho que marcó su existencia fue el encuentro, providencial, con un seminarista pobre, y de ahí nació el carisma de su vocación: dar pan y amor, ilusión y formación a los futuros sacerdotes. Estableció en 1883 la Hermandad de Sacerdotes Operarios y en 1892 el Colegio Español en Roma. Juan



Pablo II en la beatificación le dedicó estas palabras al respecto: *“El mismo Mosén Sol, –como popularmente es conocido en su patria chica el nuevo Beato–, nos decía que “entre todas las obras de celo no hay ninguna tan grande y de tanta gloria de Dios como contribuir a dar muchos y buenos sacerdotes a la Iglesia”.*

tribuir a dar muchos y buenos sacerdotes a la Iglesia”.

Don Manuel, el “Santo Apóstol de las Vocaciones y de la Eucaristía”, falleció en Tortosa en 1909. Su fiesta litúrgica se celebra el 25 de enero.

Oración: *“Oh Dios que descubriste al beato Manuel Domingo y Sol el profundo sentido de toda vocación, en especial de la vocación sacerdotal; suscita por su intercesión decididos apóstoles de las vocaciones y generaos respuestas a tus llamadas, y a nosotros concédenos la gracia que te pedimos por su intercesión. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.”*

ESCRITO POR NOSOTROS HACE 145 años**Luis de Trelles****ESPÍRITU DE ORACIÓN**

“La adoración es la síntesis de la humildad y el reconocimiento, de la justicia y del amor que debemos a Dios; y por lo tanto, el único homenaje adecuado, en cuanto puede serlo, a la suprema majestad, y a nuestra infinita pequeñez. La adoración implica una deuda conocida y reconocida: (por eso es un) acto de justicia; confiesa la infinita grandeza del creador, y nuestra miseria: (por eso es un) acto de humildad; simboliza el amor más puro al sumo bien: (por eso es un) acto de caridad; propala la infinita maldad del pecado como ofensa a Dios: (por eso es un) acto de contrición; supone / el profundo pesar de haberle ofendido: (por eso es un) acto de expiación; ofrece al Señor todo nuestro ser, en pena del pecado y en tributo de gratitud por sus dones: (por eso es un) acto de sacrificio; expresa el deseo de desagraviarle, y

restituirle la gloria que con nuestras culpas le hemos traído: (por eso es un) acto de reparación; demanda humildemente su gracia para no ofenderle: (por eso es un) acto de impetración; y le tributa acciones de gracias por sus mercedes: (por eso es un) acto de gratitud. Todos estos puntos de vista tiene la adoración perfecta que el señor reclama de su criatura racional, con perfecta razón para ello. Así comprendida, y asimilada a la oración, la adoración recuerda aquella sentencia de los libros santos que dice que la oblación del justo empapa el altar, y es olor de suavidad en la presencia del altísimo (Eclesiástico, 35, 8).

Nos proponemos que estas reflexiones sean más consideradas y mejor comprendidas.

Luis de Trelles y Noguero (L.S. cap. 9 (1878) p.81-86).

María y José

desarrollaron en Nazaret la sublime misión de educar a su hijo Jesús. Como dice San Luis María Grignon de Montfort, María es el molde en el que el Espíritu Santo formó a Jesús; y si todo ser humano, por obra del Espíritu, está llamado a ser otro Cristo, nada mejor que usar el mismo molde; que sea también María la que haga con nosotros, hijos suyos, tal como hizo con nuestro hermano mayor, por obra y gracia del mismo Espíritu Santo¹. De alguna forma este mismo argumento puede ser aplicado a San José, esposo de María y Padre de Jesús según la estirpe de David. Con esta idea iremos proponiendo al lector algunas reflexiones para meditar ante el Santísimo Sacramento, con la idea de dejarnos hacer también por María y José, visitando a menudo su casa de Nazaret, haciendo de la Sagrada Familia nuestra verdadera familia espiritual.

Celebramos el 7 de octubre la fiesta de Nuestra Señora del Rosario. Al decir de muchos santos y muchos pastores de la Iglesia, el Rosario es la oración más preciada con la que todo cristiano puede dirigirse a la Virgen. Cabe citar la carta de San Juan Pablo II "Rosarius Virginis Mariae", en la que nos insta a su rezo diario y especialmente en familia, señalando cómo el principal fruto de esta oración –demostrado en múltiples ocasiones– es la Paz de Cristo: paz para las naciones, deteniendo las guerras y suavizando las tensiones políticas; paz para las familias, reunificando a sus miembros y acrecentando el amor; y paz también para cada persona que lo reza. No hay ninguna sorpresa. Se trata de que la Virgen María, cuando meditamos en el rosario los misterios de la vida de Cristo: gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos, nos hace ser como Él; nos transforma en Él; nos hace ser pacíficos como Él para que así pueda extenderse por el mundo su reinado de paz.

Recordemos estas cosas para rezar con mayor devoción el santo rosario en nuestras vigiliass.

¹ Cf. San Luis María Grignon de Montfort "Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen" (20)

BIBLIOGRAFÍA PARA EL ADORADOR

Carlos Menduïña

Ante Jesús Sacramentado

Cuando Europa gemía sufriendo la I Guerra Mundial, una de las contiendas más sangrienta y horrorosa que ha conocido la humanidad, en el bienio 1916-17, el coadjutor de una parroquia de Irún (Guipúzcoa), el siervo de Dios D. José Pío Gurruchaga, escribía las páginas que ahora se recopilan en este librito. Las publicaba en el Boletín Parroquial con el fin de avivar la piedad de sus feligreses, aumentar su devoción a Jesús Sacramentado e incentivar la comunión diaria.



Cualquier actividad, celebración, fecha señalada, imagen, estación del año, la climatología, etc., le sirve de motivo de oración, de lamentación, de jaculatoria, de reflexión, de añoranza; y todo gravitando sobre la Eucaristía, la Comunión, en fin, sobre el Amor.

Son buenos ejemplos de cómo cualquier evento nos puede servir para iniciar nuestra oración ante el Sagrario. Su lectura, además, transmite el amor y el fervor hacia Jesús Sacramentado que lo inspiró y su desolación al ver la indiferencia de los hombres ante el gran amor de Dios.

Título: *Ecos de mi Sagrario*
Autor: José Pío Gurruchaga
Editorial: Montecarmelo